

2014

193º ANIVERSARIO de la Batalla de Carabobo y Día del Ejército Bolivariano. (24JUN14)

Muy bien, quiero felicitar a todo el personal militar, a todo el pueblo que ha participado en esta jornada maravillosa, que más bien parece un maratón de la patria. Desde las nueve de la mañana está el pueblo, la juventud, los niños y niñas de nuestra patria recordando, recreando y reivindicando la historia gloriosa que se concentra en este campo, donde hace casi 200 años llegaron las tropas, el Ejército, el pueblo en armas, a definir la contienda de la independencia contra el Imperio Español.

Cuántos sinsabores pasó el Libertador Simón Bolívar, cuántas luchas fraccionales y grupales trataron de imponerse sobre el proyecto de aquel gigante de aquella hora. Y cómo pudo Bolívar, con autoridad, con genio, con maestría y con fuerza, construir la unión de los ejércitos que hicieron uno solo hace 193 años aquí.

Cuánto costó que vinieran los ejércitos libertadores unidos de oriente, del sur, de los llanos, de occidente, que llegaran sus jefes juntos en una sola estrategia y en un solo mando. Cuánta intriga, cuánta envidia, cuánta mezquindad se quiso imponer en los años de la derrota. Cuánto influyó la mezquindad, la intriga, la miseria humana para imponer la división como una fuerza disolvente. Antes de Carabobo, la fuerza disolvente era el individualismo de los caudillismos locales, lo que hoy podemos llamar, a la luz de las ciencias de la psicología moderna, los egos abultados de aquella hora.

Y supo Bolívar sobreponerse y señalar el camino, señalar la luz, señalar el proyecto. Hace 193 años nuestro pueblo llegó victorioso en armas a este campo porque teníamos un proyecto de patria grande, teníamos una Constitución hecha en el Orinoco, en Angostura, que nos fundó, y porque teníamos, sobre todo, un mando único, un líder verdadero, comprometido con el proyecto grande.

Porque teníamos un pueblo unido con su Fuerza Armada, Bolívar logró levantar y reconstruir la unión de los esclavos africanos que habían llegado a nuestras tierras, de los indios esclavizados y despreciados, de los mestizos, de los mulatos. Él, que venía de ser un mantuano caraqueño, supo dejar atrás los valores del colonialismo, romper a tiempo con los valores del racismo, del colonialismo, de la adoración a la monarquía española. Bolívar fue un verdadero radical, que rompió de raíz con la cultura colonial de su época y supo sobreponerse a su tiempo y proyectarse hacia los tiempos futuros.

Hace 193 años vino el pueblo en armas aquí, la República en armas. Ya éramos Colombia. Se consolidó y se selló la libertad de esta tierra, que venía a ser las Provincias Unidas de Venezuela. 193 años han pasado: triunfaron las armas de la República, de la patria que nacía, y empezó un largo camino.

Pudimos vencer al colonialismo español, Ejército contra Ejército, pero cuánto costó vencer también los antivalores del colonialismo en la cultura dominante. Bolívar se fue al sur a unir los ejércitos libertadores que venían de allá. En Guayaquil se encontró con San Martín, con Bernardo O'Higgins, con los libertadores del sur. Y otra vez el Libertador supo sobreponerse a las intrigas, a la mezquindad, a las miserias de quienes sembraban división entre los líderes de aquella hora de emancipación americana.

Supo construir un solo proyecto, un solo Ejército Libertador. Combatió en el sur en Junín, en Ayacucho. Llegaron los neogranadinos, los venezolanos, los ecuatorianos, los uruguayos, los argentinos, los peruanos, los chilenos. Combatimos como un solo Ejército: el Ejército Unido Libertador de Suramérica.

Esos tiempos son tiempos de inspiración para las glorias futuras que debemos conquistar. Por eso, siempre venir a Carabobo y ver a nuestro pueblo unido a su Fuerza Armada nos hace ratificar los valores más grandes que sembró en nosotros el Comandante Hugo Chávez, usted se impuso a la tradición. Como sabemos, en 1830 los generales libertadores de aquella hora dieron la espalda al Libertador Simón Bolívar, dieron la espalda al proyecto de emancipación y de igualdad, y no estuvieron a la altura de su tiempo. Cuánto tuvo que padecer nuestro pueblo: cuánta lucha traicionada, asesinado en 1860 Ezequiel Zamora y traicionado su proyecto de igualdad; traicionado Cipriano Castro en 1908 por Juan Vicente Gómez, quien entregó nuestra patria a las transnacionales petroleras estadounidenses.

Tuvimos que vivir 90 años de dominio imperialista estadounidense sobre nuestra patria, esclavizada profundamente, esclavizada por la inmoralidad de la cultura estadounidense en la vida diaria de nuestra sociedad. Hasta que llegó aquel 4 de febrero de 1992, hasta que llegó aquel 6 de diciembre de 1998, un ser humano hecho huracán: Hugo Chávez Frías, el comandante del despertar del siglo XXI venezolano y latinoamericano.

Cuánto tiempo pasó para que pudiéramos retomar las banderas originales de República, de igualdad, de unión latinoamericana; para que pudiéramos retomar el camino del anticolonialismo y del antiimperialismo del siglo XXI. El Comandante Chávez construyó un proyecto que puso como sustento la unión cívico-militar.

Hoy puedo decir, General Torrealba Pérez, queridos compañeros y compañeras, en este día del Ejército, que luego de 14 meses de haber vivido aquella trágica hora de perder a nuestro Comandante Supremo, el líder de la Revolución Bolivariana, el hombre que despertó a nuestro pueblo y lo dotó de un proyecto victorioso, puedo decirles a ustedes, hermanos militares de la patria: gracias por tanta lealtad que me han dado como Comandante en Jefe en esta tarea tan dura que me toca vivir, como hijo de Chávez, al frente de una revolución.

Gracias al Ejército, gracias a la Armada, a la Aviación, a la Guardia Nacional Bolivariana, a la Milicia Nacional Bolivariana, al alto mando militar, a todos los líderes y jefes militares de las unidades básicas, fundamentales, tácticas, superiores, de las grandes unidades de nuestra Fuerza Armada Nacional Bolivariana. Cuenten ustedes que la lealtad, el apoyo y la solidaridad que me han dado será retribuida también a la Fuerza Armada con lealtad, apoyo y amor sin límites, como nos enseñó el Comandante: amar nuestro Ejército.

Ustedes son nuestro Ejército, el Ejército de la patria. Realicemos la historia para exaltar los valores que nos inspiran, y revisemos la historia para no repetir los errores que llevaron a que se impusieran las fuerzas disolventes de la patria hace 200 años. Fuerzas disolventes se mueven por allí, promovidas desde el imperio para llenar de caos y violencia el país. No han podido ni podrán.

Pero también hay fuerzas disolventes que pretenden incubarse desde dentro del pueblo venezolano y de la fuerza revolucionaria. Hago un llamado de alerta: llamo a la unión, a la disciplina máxima, a toda la fuerza revolucionaria de la patria y a la lealtad conmigo como presidente. Llamo a la máxima lealtad, llamo a la máxima disciplina, como el pueblo, como los humildes, como los trabajadores, como las mujeres, como la juventud que jamás dudó de Chávez. Yo les digo: jamás duden de mí.

Podremos pasar por momentos de dificultades hoy, mañana, quién sabe cuándo, pero siempre tendrán de mí un hombre humilde, leal hasta más allá de esta vida al Comandante Chávez. Exijo máxima lealtad y disciplina a todas las fuerzas revolucionarias, para que no se vuelvan a imponer las fuerzas de la mezquindad. Detrás de ellas siempre está el enemigo agazapado, otra vez queriendo ponerle la mano a esta patria hermosa, patria de Bolívar, patria de los Libertadores.

El Ejército siempre tiene que estar unido al pueblo, y el pueblo de Venezuela siempre tiene que estar unido a su Ejército. Hemos reconstruido el camino de la unión histórica de Bolívar, ahora nos toca mantener ese camino con claridad de rumbo y de pasos. Eso lo dejó muy claro nuestro Comandante en el **Plan de la Patria**, la obra más completa y acabada para el presente y el futuro de nuestro país, hecha por la pluma inspirada de Hugo Chávez.

El Plan de la Patria es la guía, es el plan de la paz, el marco orientador para que las fuerzas de la mezquindad y las fuerzas disolventes no logren crear ni una fisura en las fuerzas de la patria.

Hoy, 24 de junio, mientras celebramos esta fiesta de patria, también celebramos que nuestra hermana República Oriental del Uruguay clasificó para octavos de final en el Mundial de Fútbol, con una victoria 1-0 sobre Italia. Un saludo a la comunidad italiana, pero un abrazo poderoso de hermandad al pueblo del Uruguay. Igual Costa Rica, que clasificó primero y eliminó a Inglaterra. América Latina ha brillado, y felicitaciones también.

Me alegra el alma que un día de patria también estemos brillando en los campos del deporte mundial. Muchas gracias, General. Siga adelante, fortaleciendo el entrenamiento. Los felicito por el entrenamiento de todas sus tropas. Siga fortaleciendo el entrenamiento integral: físico, técnico-militar, ideológico, espiritual, humano y cultural, para que tengamos cada vez más un Ejército digno de llamarse como lo es: **Ejército del Libertador Simón Bolívar, Ejército de Hugo Chávez**.

Adelante, autorizado. **¡Chávez vive, la patria sigue! Independencia y patria socialista. ¡Venceremos! Adelante Ejército Bolivariano, avanzando desde la gloriosa Batalla de Carabobo, punto culminante de una historia inmortal que nos permite volver la mirada al Carabobo de 1821 y decir con Bolívar: “La gloria, el honor, el talento y el sacrificio se reunieron en un solo sitio para el triunfo definitivo y alcanzar la tan anhelada libertad de Venezuela y de la América Meridional.**

Emplazamiento de la agrupación de parada: Carabobo absorberá y fortalecerá nuestro accionar, apoyándonos en el ingenio y en la grandeza moral personificados en Bolívar. Por eso no olvidemos: hay que volver a Carabobo.

El Ejército Bolivariano, en la mitad de sus acciones, se enmarca en el lineamiento de la defensa integral de la nación. De allí parte el esfuerzo de eficiencia militar, orientado a mejorar la calidad de vida de los hombres y mujeres que lo integran, herederos de las glorias de Bolívar.

Esta concepción se cristaliza desde una visión humanista, que mejorará la condición general del soldado y de sus familiares, así como también fortalecerá la infraestructura y las condiciones operacionales de las distintas unidades que lo conforman

77° Aniversario de la Guardia Nacional Bolivariana (04AGO14)

Muy bien, General de Brigada Pimentel Avilán. Este acto por los 77 años de vida de la Guardia Nacional ha empezado como debía empezar: con un mensaje auténtico de profunda espiritualidad bolivariana que usted nos ha transmitido. Lo felicito, porque sé que en su corazón ha hablado la verdad de todos y todas en nuestra Guardia Nacional.

Felicito a la Guardia Nacional Bolivariana por este espíritu, este carácter, esta conciencia. Hoy, a sus 77 años, ha valido la pena formar una institución que hoy más que nunca —como bien lo señala el Mayor General Oviedo Colmenares, Comandante General de nuestra Guardia Nacional Bolivariana— es una Guardia del pueblo, una Guardia de la patria, una Guardia sembrada en el corazón de un proyecto histórico.

La Guardia Nacional fue reivindicada precisamente por el líder de este proyecto histórico, nuestro Comandante Chávez, quien la colocó en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela y además la dotó de una nueva moral y de una nueva misión. Allí van ustedes, General Pimentel Avilán, cumpliendo la misión que les dio nuestro Comandante Supremo. Tiene razón usted: Chávez está por acá, y usted sabe por qué. Chávez está donde hay un patriota defendiendo los más altos ideales y valores de esta patria fundada por Bolívar. Allí donde hay un patriota, estará lleno de patriotas.

Felicitaciones a la Guardia Nacional Bolivariana, felicitaciones a la familia militar de la Guardia Nacional Bolivariana. Está autorizado, General. Adelante.

Muy bien, Capitana Noeldan Mosquera, quien fue esposa y compañera de vida y de armas del Mayor Guillen Araque, a quien vinimos a despedir aquí, asesinado por un francotirador de esa extrema derecha fascista que anda por allí acorralada y derrotada. La gran victoria que obtuvo el pueblo venezolano contra las guarimbas fue la paz. La paz se impuso: fue una victoria moral, política, institucional y constitucional.

La Guardia Nacional actuó apegada absolutamente a su nueva doctrina, apegada a la Constitución, y se movió para resguardar la paz de la República, haciendo oídos sordos a insultos, provocaciones, vejámenes y ataques preparados desde los laboratorios de guerra psicológica de esa derecha apátrida, de esa oligarquía proimperialista. Mantuvieron siempre su entrenamiento, su equilibrio y actuaron en circunstancias muy difíciles: 23.000 actuaciones.

Y yo puedo decir hoy, con el dolor que aún sentimos por las 44 pérdidas de vidas humanas de compatriotas y por los centenares de heridos, que la intentona guarimbera contra la paz de la República, que pretendió sustentar una campaña mundial para derrocar la Revolución y ponerle la mano a las riquezas de nuestra patria, fue derrotada.

Provocaban la violencia, atacaban al pueblo, degollaron motorizados, atacaron gente humilde, buscaron muertos entre sus propias manifestaciones, asesinaron con francotiradores contratados a oficiales de nuestra Guardia Nacional Bolivariana que estaban protegiendo comunidades enteras. Y al exterior salían a vender un producto ya preparado, algo así como desde Hollywood, para decir que en Venezuela un pueblo se alzaba y una dictadura lo reprimía. El mundo al revés.

Si no hubiera sido por el pueblo, por la Fuerza Armada, por la voluntad de paz mayoritaria de este país, otra situación hubiera reinado en nuestra patria. Sus palabras son sabias, Capitana, pero más admirable aún que las palabras es su moral y la forma como usted cumplió la promesa que me dijo allí, frente al cuerpo de quien fuera su esposo asesinado por francotiradores: *“Ahora voy a continuar esta lucha.”*

Aquí está usted, firme, de pie, continuando el camino que dejó su querido esposo, nuestro querido Mayor. Muy significativo. Yo voy a pedirles que me permitan bajar a recibir de sus propias manos, y

de las manos de quienes la acompañan, esta proclama donde se declara el **4 de agosto Día de la Guardia Nacional Bolivariana, como día del pueblo.**

Muy bien. Felicitaciones.

94° Aniversario de la Aviación Militar Bolivariana y 22 años de la Rebelión cívico-Militar (27NOV14)

Como no, General, quiero enviar un saludo especial a toda la familia militar de Venezuela y, de manera muy particular, a la familia de la Aviación Militar Bolivariana: a todos sus oficiales, a todo su personal militar y civil, a sus esposas y esposos. Hoy es un día especial, un día de buen sol, de mucha luz para nuestra mente y para nuestra alma, en este lugar histórico, precisamente aquí en La Victoria, pueblo que ha hecho historia con su juventud.

En este año del bicentenario de la Batalla de La Victoria, del Bicentenario de la Juventud, libertad ahora de Venezuela, estamos otra vez aquí. Ya el 12 de febrero vivimos en medio del inicio de la sublevación de la burguesía contra el Estado democrático. Vinimos aquí y, casi finalizando el año 2014, estamos de nuevo, más férreamente unidos el pueblo y la Fuerza Armada Nacional Bolivariana.

Hoy es un día de doble conmemoración, General: doble nacimiento. Recordamos 94 años del nacimiento físico de la Aviación Militar Venezolana, de la Fuerza Aérea Venezolana, y 22 años de su nacimiento espiritual, a partir de la Rebelión Militar Bolivariana que despertó una madrugada de un día como hoy, 27 de noviembre de 1992.

Muchos de ustedes no habían nacido, otros apenas daban sus primeros pasos, y ya salieron al frente los militares valientes, militares de la patria, en aquel parto de 1992. No lo podemos olvidar. Nosotros, desde las calles, hombres y mujeres del pueblo, estuvimos acompañando desde nuestra alma, desde la calle, con todo lo que pudimos, aquella expresión de rebeldía contra el Fondo Monetario Internacional, contra el capitalismo neoliberal, cuando nuestra patria estaba de rodillas ante el imperio estadounidense.

Eran los dolores de parto que tanto recordó nuestro Comandante Chávez: el parto de la nueva historia, de la nueva era. Y allí estuvo, como siempre, la Aviación, los aviadores de la patria, los soldados patriotas, revolucionarios, antiimperialistas y socialistas de nuestra Aviación Militar Bolivariana.

Así que quiero saludar a todos los oficiales, de manera particular al Comandante Reyes y al Comandante William Fariñas, que saludé al entrar aquí. Al saludarlos a ellos, los saludo a todos con un abrazo de reconocimiento: hombres de valores, leales a un ideal, leales al amor más grande y sublime por los sueños de la patria.

El año 1992 es inolvidable. Hemos venido aquí con el pueblo de La Victoria, en la calle, en unión cívico-militar. General en Jefe, Ministro de Defensa Padrino López; Comandante General de la Aviación Militar, Agustín; comandantes generales de los componentes; de la Milicia Nacional Bolivariana; compañero vicepresidente Jorge Arreaza; compañeros vicepresidentes, ministros, ministras; Almirante en Jefe; compañero gobernador Tarek El Aissami; General Armas.

Tal como hemos venido aquí, es para rendir tributo a la Aviación Militar Bolivariana. Hoy vive, día de doble nacimiento: el nacimiento físico, 94 años, y el nacimiento espiritual, de hace 22 años.

Autorizado, vamos a iniciar este hermoso acto para conmemorar esas dos importantes fechas históricas. Adelante.

203° Aniversario de la Independencia de Venezuela (05JUL14)

Muy bien, Vicealmirante Maribel Parra, un aplauso de nuestro pueblo para ese completo y hermoso mensaje que nos ha transmitido hoy, usted como comandanta de este desfile histórico que, por primera vez en la historia de nuestra República, lo encabeza una oficial de la Fuerza Armada de Bolívar. Hoy, día de la independencia, 5 de julio, felicitaciones, Vicealmirante Maribel Parra.

Nosotros sabemos lo que nuestro Comandante Supremo Hugo Chávez formó en el alma y en la conciencia de la nueva Fuerza Armada de Bolívar, de la Fuerza Armada del siglo XXI. Pero no dejamos de impresionarnos, de emocionarnos, incluso hasta las lágrimas, cuando escuchamos un mensaje como el que usted nos ha dado, cuando escuchamos un discurso como el que hoy nos dio el General en Jefe.

Quiero felicitar al General en Jefe Vladimir Padrino López por el histórico y contundente discurso, una lección filosófica, doctrinaria, moral y ética que nos dio. Hoy, 5 de julio, es la forma de traer a nuestro tiempo las glorias de hace 200 años, de hacer vigente el mensaje de independencia que se gestó aquí en Caracas y en esta tierra de Venezuela hace dos siglos, en una gran batalla de ideas, en una gran batalla de quienes querían abrir un tiempo histórico nuevo para los hombres y mujeres que vivían en esta patria germinal.

De esa patria germinal nos trajo nuestro Comandante Hugo Chávez su esencia, para convertirla en proyecto. Por eso uno siente un amor especial los días de independencia, como hoy, 5 de julio. Además, usted nos recordaba, Vicealmirante, que hoy cumplimos 16 meses de la partida física de nuestro Comandante Supremo Hugo Chávez, y sentimos en nuestro corazón que ha valido la pena la lucha.

Comandante Hugo Chávez: aquí está el pueblo y la Fuerza Armada, unidos hoy más que nunca, victoriosos, avanzando en la consolidación de la patria, de la independencia, derrotando intentonas, derrotando conspiraciones, derrotando guarimbas, guerra económica, guerra psicológica, derrotando toda la maldad de quienes, con su perfidia, egoísmo y mezquindad, siempre han estado detrás de las peores acciones contra nuestra patria en los últimos 200 años.

Aquí estamos de pie, conscientes del legado que dejó el Comandante Chávez: legado de resurrección de la patria de Bolívar. Hace unos días estuvimos en Campo de Carabobo y escuchamos el extraordinario discurso del Comandante General, Mayor General López Ramírez, quien comanda nuestro Ejército Bolivariano. Hoy escuchamos la extraordinaria lección de moral y ética bolivariana de nuestro General en Jefe. Y aquí, en esta explanada histórica de Caracas, escuchamos sus palabras, su amor, su reflexión como Vicealmirante, como oficial superior de nuestra Fuerza Armada Nacional, como madre, como hija, como mujer de esta patria. En su mensaje nos trae a Bolívar, esencia pura con la cual se está labrando la patria futura, la patria que nos dejó el Comandante Hugo Chávez.

Quiero felicitar hoy, 5 de julio, a la Fuerza Armada Nacional Bolivariana, al pueblo en armas, en su día. Agradecer una y mil veces la unión, la lealtad y el amor al pueblo, y seguir ratificando con el desfile de hoy, 5 de julio, el camino de la revolución. Es el único camino que puede garantizar a nuestra patria la independencia definitiva, el desarrollo integral, la prosperidad social y, sobre todo, la dignidad de un pueblo que ha rescatado su identidad y su historia.

Felicitaciones, pueblo. Felicitaciones, Fuerza Armada Nacional Bolivariana. Está autorizada, Vicealmirante Maribel Parra. Adelante.

Almiranta Maribel Parra, oficiales que la han acompañado, General de División Ornela Ferreira, queridos compañeros del alto mando militar: quiero felicitar una vez más a nuestra Fuerza Armada

Nacional Bolivariana por la demostración de organización, disciplina, moral, confianza en sí misma y en la patria, por su capacidad de fuerza y de defensa práctica, de defensa creadora del legado de nuestro Comandante Chávez.

Lo que hemos visto desfilar hoy, durante más de una hora en esta explanada histórica, es legado de Chávez en vivo y directo, en acción: los aviones, los tanques, la doctrina, las consignas, la moral, el optimismo, la fuerza, la verdadera fuerza del pueblo en armas. Y, sobre todo, un día como hoy, 5 de julio de 2014, seguimos escribiendo historia bolivariana, historia chavista.

Hoy hemos tenido la primera mujer encabezando un histórico desfile del 5 de julio, día de patria, día de independencia. También debemos recordar a los caídos en la lucha por la paz y la democracia este año 2014. Nuestro pueblo levantó aplausos cuando vio pasar las unidades de nuestra gloriosa Guardia Nacional Bolivariana, defensora de la paz, protectora del pueblo, garante de la democracia.

Honor y gloria eterna a todos los caídos en defensa de la patria y del pueblo. No olvidemos a los oficiales y al personal profesional que dieron su vida, producto de las guarimbas, a manos de francotiradores contratados como mercenarios para atacar a nuestra Fuerza Armada y a nuestro pueblo. No olvidemos jamás la lección de la lucha que hemos dado en el año 2014.

Le digo al pueblo, le digo a la Fuerza Armada: hemos salido victoriosos porque se impuso la paz. Preparémonos para seguir garantizando la paz frente a cualquier amenaza. Si nos buscan por guarimbas, que se imponga la paz. Si nos buscan por votos, que se imponga la voluntad y la soberanía popular.

Que siga brillando la luz de los libertadores, la luz y la llamarada que trajo para siempre nuestro Comandante infinito, nuestro Comandante amado Hugo Chávez. 5 de julio de 2014, 203 años de independencia, y tenemos que seguir diciendo: gracias libertadores, gracias Simón Bolívar, gracias a los hombres que con sus virtudes nos dieron la libertad, gracias a las mujeres de todas las épocas.

Hoy, a 16 meses de la partida de nuestro Comandante, debemos decir de manera eterna e infinita: gracias, Comandante Hugo Chávez, por traernos la dignidad, por traernos la patria de nuevo.

¡Que viva el pueblo de Venezuela, que viva el legado del Comandante Chávez, que viva la Fuerza Armada Nacional Bolivariana! Los felicito a todos y todas.

Son ya las 3:30 de la tarde, estamos también en tiempo de Mundial de Fútbol. Queremos felicitar al embajador de Argentina y a Argentina por la tremenda victoria que hoy tuvieron frente a Bélgica, brillando como ayer brilló Brasil. Lamentamos lo sucedido a Neymar, ese golpe que recibió lo sentimos como si fuera a cada uno de nosotros. Ese muchacho del pueblo, que viene de los barrios humildes de Brasil, no solo es símbolo de Brasil, es símbolo de la fuerza, del optimismo y del amor de la juventud suramericana que está brillando en el Mundial.

Nuestra solidaridad con Brasil, con Neymar. Y ahora, en unos minutos, quien quiera quedarse aquí en la explanada podrá disfrutar en las pantallas gigantes del partido Costa Rica contra Holanda. Vamos a ligar por Costa Rica, nuestra América Latina llena de alegría, de nuevo tiempo, de nueva época.

Felicitaciones. ¡Que viva la alegría, que viva la felicidad del pueblo, que viva el amor y que viva la paz! Adelante, Vicealmirante Parra.

Graduación Conjunta año 2014 (07JUL14)

Quiero, en primer lugar, felicitar a todos los graduandos que, a partir de hoy, van a convertirse en oficiales del siglo XXI, de la patria de Bolívar. Felicitaciones a ustedes, dignos oficiales de esta patria. Qué hermoso es soñar en el corazón y en los sueños de ustedes.

Quiero felicitar también a todos los familiares presentes: padres, madres, tías, abuelos, primos, tíos, hermanos y hermanas. Sobre todo, a esta gran familia militar que se gradúa conjuntamente. Se gradúan todos. Como dice la canción de Rubén Blades *El padre Antonio y el monaguillo Andrés*: “con Dios, conectando a uno conecta a diez”. Porque, a partir de hoy, todos ustedes también se gradúan como parte de la familia militar bolivariana de Venezuela. Nuestro abrazo y felicitación es para todos ustedes.

Aquí están sus hijos, que son los hijos de la patria; sus hijas, que son las hijas de la patria. Hay que recordar, General de Brigada, usted que viene de la promoción de 1989. En 2013, cuando se paró aquí en esta misma explanada, evocaba aquel año 1989, marcado por la masacre contra el pueblo venezolano. Ustedes despertaban como oficiales, con incertidumbre, viendo el futuro de la patria. Pero ya estaba aquí, en esta academia, el Capitán Hugo Chávez, sembrando en el corazón y en la mente de cada uno de ustedes los valores para que tuvieran fe en la República, fe en Bolívar, fe en la resurrección de la patria futura.

Quizás alguno de ustedes, muy joven, veía a ese Capitán Hugo Rafael Chávez Frías y se preguntaba: ¿serán posibles los sueños de este hombre, de este capitán, con tanta energía? Esa interrogante pasó por más de uno en 1989. Y fue posible realizar los sueños de aquella generación que despertó para siempre a la patria y que acompañó a nuestro Comandante Chávez hasta el último segundo de su vida, entregada siempre y por siempre a construir la felicidad de todos y todas.

Chávez fue un gran incomprendido por algunos, como también lo fue nuestro Libertador Bolívar. Porque Hugo Chávez, luego de surgir como líder militar y luego como líder de toda una patria, soportó campañas, soportó mentiras, soportó ataques para generar odio en el corazón de muchos, para sembrar resquemor y odio, sobre todo en la juventud, en sectores de las clases medias. Algunos perdieron la oportunidad de reconocer a uno de los más grandes hombres que ha parido esta tierra en 200 años.

Hoy quiero traer a este hombre que hace 39 años se graduó aquí, como ustedes, lleno de sueños, convicciones y ganas de hacer por su patria. En nombre de él, de su moral y de su ejemplo gigante, voy a entregarles el sable a cada uno de ustedes, para que asuman el compromiso con Bolívar y con Chávez por siempre. Autorizado, General de Brigada.

Buenas noches, queridos familiares de nuestros graduados, orgullosos de cada familia. Mi primer saludo es para ustedes, familia militar de la patria. Qué bonito el acto de entregar cada sable de graduación, de leer en los ojos de cada uno de estos muchachos la pureza que traen en su alma para entregársela a la patria, los sueños que traen en su pecho.

Muchachos de los campos, de las ciudades, de los barrios, de las comunidades: la juventud de oro, como la llamó nuestro Comandante. Ustedes son nuestra esperanza, ustedes son la garantía de que los ojos de un patriota verán lo que son los ojos del creador de esta época, nuestro Comandante Hugo Chávez. En sus ojos irán los ojos de Chávez cuando sean generales y almirantes, allá por la tercera o cuarta década de nuestro siglo.

Compañero Diosdado Cabello Rondón, Capitán de la República; querida magistrada, doctora Gladys Gutiérrez, presidenta del Tribunal Supremo de Justicia; ciudadana doctora Luisa Ortega Díaz, Fiscal General y presidenta del Poder Ciudadano; Defensora del Pueblo, Gabriela Ramírez. Con su presencia, los poderes públicos elevan y engalanan este acto solemne de graduación de la juventud militar de Venezuela. Ciudadano Vicepresidente, ministros, ministras, compañeros del alto mando militar.

Los discursos que se han dado hoy son extraordinarios. El de la Alférez de Navío González, escrito de su propio puño y letra, mostró absoluto manejo de los conceptos de la sociedad actual venezolana, de los conceptos históricos y de la doctrina militar bolivariana del siglo XXI. Sus palabras están en sintonía con el espíritu, la ética y la visión del siglo XXI que expresó el Mayor General López Ramírez en Carabobo, y que expresó ayer el General en Jefe Padrino López el 5 de julio, en un discurso realmente extraordinario, doctrinario, conceptual, moral y éticamente superior.

Igualmente, las palabras del Mayor General y Ministro del Interior Rodríguez Torres, con conceptos profundos de quien refundó nuestra Fuerza Armada. Allí está la cohesión y coherencia del pensamiento, al rescatar la doctrina original de Francisco de Miranda, las luchas y conceptos militares de resistencia de nuestros pueblos indígenas con Guaicaipuro al frente, las prácticas guerrilleras de José Leonardo Chirino y de los cimarrones que resistieron en esta tierra.

Se ha traído a la actualidad a quien agrupó en un solo modelo doctrinario y estratégico militar nuestroamericano: el Libertador Simón Bolívar. Orgullosos debemos sentirnos de tener la doctrina militar más humana y más completa que se haya tenido en el campo militar, creada por nuestro Comandante para el siglo XXI, pero nutrida de estudios y procesos históricos, lo que le da cohesión absoluta al pensamiento militar.

Muchachos y muchachas que hoy asumen su posición de oficiales del siglo XXI: cuando la Fuerza Armada Nacional Bolivariana se dice bolivariana, es porque asume el proceso de independencia integral de 200 años. Y cuando se dice chavista, está asumiendo el cuerpo doctrinario, conceptual y ético más completo que se haya hecho en la historia del pensamiento militar venezolano.

Estudien al líder militar llamado Hugo Chávez: al estudiante de esta academia, al subteniente, al teniente, al capitán maestro, al mayor, al teniente coronel que enfrentó vicisitudes defendiendo principios morales y éticos. Y estudien cómo ese extraordinario líder militar se convirtió en el más grande líder político y estadista que ha tenido Venezuela luego del Libertador Simón Bolívar en 200 años de República.

Comandante de la parada: mande a discreción y a continuar en su puesto.

Queridos compatriotas de la familia militar, compatriotas que nos escuchan a esta hora, un poco tarde, pero siempre pendientes de los grandes acontecimientos de la historia que nos toca vivir día a día. El concepto chavista seguirá abriéndose paso en la historia de los próximos años.

Si algunos venezolanos abren su entendimiento, como lo hicieron en su momento al aceptar la Constitución de la República Bolivariana como la Constitución de todos, o al aceptar las misiones y grandes misiones como la gran obra humanista que hizo Hugo Chávez por los pobres de la tierra, por el pueblo de Venezuela, entonces en ese mismo espíritu yo llamo a la grandeza del alma venezolana. Para valorar en su justa dimensión la doctrina bolivariana para el siglo XXI, traída y construida por el Comandante Chávez, es necesario reconocer que se trata de una obra verdaderamente genial. Muchachos y muchachas, ustedes lo han estudiado en las academias: el concepto, la estrategia, el

pensamiento. Pero además es genial no solo porque proviene de un ser humano extraordinario desde el punto de vista de la inteligencia y del amor, sino porque Hugo Chávez, en su liderazgo militar, político y como estadista, fue en primer lugar un líder moral.

Siempre dio el ejemplo, siempre se puso de primero cuando se trataba de demostrar que una tesis era correcta, y puso su vida por delante desde subteniente hasta el último día de su existencia. Por eso es correcto cuando ustedes dicen desde el corazón: una Fuerza Armada Nacional Bolivariana antiimperialista, socialista, democrática y eminentemente chavista. Es decir, bolivariana del siglo XXI y para siempre. Esa es una verdad histórica que debemos sentir en nuestra alma, en la teoría y en la práctica.

Se puede encontrar todos los días en las escuelas, en cómo se va levantando una generación tras otra de líderes morales en la Fuerza Armada Nacional Bolivariana, institución de vanguardia en el tiempo nuevo de la Venezuela del siglo XXI. Si hace 30 años nuestro Ejército y nuestra Fuerza Armada eran un reservorio de moral y ética, hoy, además de reserva, se han convertido en vanguardia moral y ética, en ejemplo a seguir para una sociedad que busca ser mejor y construirse en igualdad y libertad.

Felicitaciones nuevamente, muchachos y muchachas. Como les dije antes, ustedes tienen un compromiso más grande que nosotros. Ninguno de nosotros rehúye su compromiso, jamás. Somos los hijos de Chávez, y nunca reduciremos nuestro compromiso con la patria. Pero el compromiso de ustedes es superior, porque les toca construir la patria nueva. Yo los imagino en el 2040 o 2050, contando a sus hijos y nietos que entraron a las academias militares y lograron ver, conocer y amar a ese gigante llamado Hugo Chávez, que levantó el siglo XXI y lo trajo para la Venezuela que hoy conocemos.

Quiero compartir el mensaje dado por nuestro Ministro del Interior, Justicia y Paz, compañero Mayor General Rodríguez Torres. La promoción de 1984 tiene la característica de haber vivido sus primeros 15 años de carrera militar en los tiempos postreros de la cuarta república: la república oligárquica, burguesa, neocolonial, la república de la masacre, de rodillas al imperio. Fueron 15 años de esa antigua república.

Esos subtenientes vivieron la masacre del 27 de febrero de 1989, la insurrección del 4 de febrero de 1992, y luego los otros 15 años de carrera acompañaron de manera leal, disciplinada y valiente al Comandante Chávez desde 1999 hasta hoy, cuando algunos pasan a la reserva activa. Ninguno se retira: retiro jamás, siempre reserva activa.

Es una promoción extraordinaria, en calidad humana, profesionalismo, disciplina y carácter. Además, es la última promoción con carrera de 30 años exactos. A partir de 1985 la carrera militar se extiende a 33 años en situación de actividad. Eso me ha colocado, como Comandante en Jefe, en una situación especial: combinar correctamente jefes militares de la promoción 1984 con los líderes de la promoción 1985, para completar la estructura de mando de nuestra Fuerza Armada Nacional Bolivariana y echar a andar con mayor precisión y eficiencia la nueva doctrina, el nuevo concepto y la nueva estructura.

Quiero agradecer al alto mando militar que me ha acompañado durante todo este año: extraordinarios compañeros, jefes militares que se han lanzado a crear el gobierno militar de calle, a trabajar en las unidades militares. En la Academia Militar del Ejército, bajo los árboles históricos donde se levantó la generación de Chávez, reflexionamos juntos. Allí les di las gracias por su lealtad, disciplina, entrega y sacrificio, y les expliqué las decisiones tomadas en la renovación parcial del alto mando militar y la renovación total de los comandantes de las regiones de defensa integral.

Anuncio que conformaré un equipo con parte de los jefes militares de la promoción 1984 y he comenzado a inyectar en puestos de mando claves a la promoción 1985. He decidido ratificar en su cargo como Ministra del Poder Popular para la Defensa a la Almiranta en Jefe Carmen Teresa Meléndez Rivas, para que siga dando ejemplo y empujando nuestra Fuerza Armada Nacional Bolivariana.

Igualmente, he pedido al General en Jefe Vladimir Padrino López que continúe al frente del Comando Estratégico Operacional. Al Mayor General López Ramírez, Comandante General del Ejército Bolivariano, le he pedido que asuma nuevas funciones de Estado como Secretario del Consejo de Defensa Nacional y del Consejo de Estado. He designado al Mayor General Izquierdo Torres como Comandante General del Ejército Bolivariano, y al Almirante Pinto Blanco como Ministro para la Zona Insular.

He designado como Comandante General de la Armada Bolivariana al Almirante Jairo Avendaño, hombre de trabajo y disciplina. En la Aviación Militar Bolivariana, el Mayor General Eutimio Criollo se mantiene al frente de la Comandancia General. En la Guardia Nacional Bolivariana, el Mayor General Justo Noguera Pietri, habiendo cumplido su misión, ha sido designado presidente de la Corporación Venezolana de Guayana. De liderazgo, honestidad, dinamismo. Hay que ver las horas que pasamos durante el ataque de la guarimba en febrero, marzo y abril, en coordinación permanente, y allí estuvo el Mayor General Justo Noguera, siempre al frente de sus hombres, de su personal.

He designado como Comandante General de la Guardia Nacional Bolivariana al Mayor General Oviedo Colmenares, quien venía desempeñándose como Inspector General de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana. Felicitaciones.

En la Milicia Nacional Bolivariana quiero agradecer al Mayor General Briceño Moreno, que logró activar los cuerpos de combatientes al máximo nivel. Nuevas tareas le voy a asignar, como hombre de Estado, general líder revolucionario y comprometido. Le agradezco toda su labor durante este año. He designado como Comandante General de la Milicia Nacional Bolivariana al General de Ejército Yomar Rubio Silva, Mayor General de la patria, quien venía ejerciendo la jefatura de la Región de Defensa Integral Occidental, batallando contra el contrabando y las maldades que nos lanzan en la frontera. Felicitaciones, queridos compañeros.

Gracias a todos y cada uno de esta extraordinaria promoción. Como dijera el Mayor General Rodríguez Torres, igualmente quiero anunciar a los oficiales superiores que he designado al frente de las siete Regiones de Defensa Integral (REDI), en la estructura de mando de componentes y en la estructura de mando territorial, que deben acoplarse armónicamente para garantizar el despliegue de la capacidad de defensa de nuestra patria, el crecimiento y consolidación de nuestra Fuerza Armada Nacional Bolivariana, su integración con el pueblo.

Las REDI son creación genial del Comandante Hugo Chávez y han resultado extraordinarias, junto a las Zonas de Defensa Integral (ZODI) de cada estado y las Áreas de Defensa Integral. Ese es el futuro de nuestra Fuerza Armada Nacional Bolivariana: avanzar hacia su transformación y adaptación a la nueva doctrina militar bolivariana y chavista.

He decidido nombrar siete nuevos jefes de estas REDI:

- En la Región Central del país, al General de División de la Guardia Nacional Antonio Benavides Torres, oficial de primer orden de la promoción 1985.
- En la Región Oriental, al Vicealmirante Franklin Compas Jr.

- En la Región Occidental, para sustituir al Mayor General Rubio Silva, al General de División César Vega González, quien venía siendo Jefe de la ZODI Aragua.
- En la REDI Guayana, al General de División Marcelino Pérez Díaz.
- En la REDI Los Llanos, al General de División de nuestra Aviación Militar Bolivariana Luis Rodríguez Molina.
- En la REDI Los Andes, al General de División Efraín Velasco Lugo, extraordinario joven de la promoción 1985.
- En la REDI Marítima Insular, al Vicealmirante Víctor Ortiz Rojas.

Felicitaciones a cada uno de los oficiales del Ejército, Armada, Aviación y Guardia Nacional Bolivariana.

Hay un conjunto de decisiones que la ministra seguramente mañana irá anunciando a cada uno de los oficiales, quienes asumirán distintos cargos de gran importancia en nuestra Fuerza Armada Nacional Bolivariana, para seguir fortaleciendo cada vez más nuestra institución.

Como les dije a cada uno de ustedes, muchachos: la primera de las fortalezas es moral, ética, espiritual. El amor verdadero y profundo por nuestra patria, por nuestra historia, por nuestra Fuerza Armada, por nuestra familia. El amor profundo por el derecho al futuro que tienen las nuevas generaciones.

La primera fortaleza es espiritual: los valores de la honestidad. La otra gran fuerza que debemos tener es la educación, la formación. Elevar los niveles de educación, los niveles culturales, elevar el conocimiento técnico-militar al máximo. Felicito también a los oficiales que se han graduado de ingenieros en Bielorrusia, enviados por nuestro Comandante Chávez. Hay que formarse cada día más.

La otra gran fortaleza es la disciplina. Como dijera ayer, 5 de julio, nuestro General en Jefe: máxima disciplina de los cuatro componentes y de la Milicia Nacional Bolivariana. La disciplina debe caracterizar el crecimiento de nuestra Fuerza Armada Nacional Bolivariana, crecimiento interno y hacia la sociedad, para dar ejemplo cada vez más de esta estructura forjada en la disciplina militar bolivariana.

Queridos compatriotas: hoy se gradúan, hoy asumen el mando de nuevos cargos, hoy pasan a la situación de reserva activa. Son grandes tareas las que nos quedan por delante, extraordinarias tareas para seguir echando a andar nuestro pueblo, para seguir construyendo la felicidad social y la prosperidad de nuestra patria.

Ustedes, hijos de Bolívar, hijos de Chávez, oficiales y soldados de la patria: siempre adelante, siempre en la vanguardia. Que nadie se quede atrás, que nadie se rezague en el camino y en la marcha hacia el futuro seguro de una patria socialista, independiente, llena de felicidad, en el marco de la gran patria latinoamericana.

Quiero también saludar y felicitar a los familiares y a los oficiales graduados de países hermanos: Bolivia, Nicaragua, República Dominicana y Panamá. La Universidad Militar Bolivariana y cada academia deben seguir abriendo posibilidades para que vengan hermanos de toda América Latina. No los miremos como extranjeros: no son cadetes ni tenientes extranjeros, son hermanos de la patria grande, y debemos asumirlos como parte de una sola familia: América Latina y el Caribe.

Los felicito, muchachos y muchachas. Vayan entonces 30 días de permiso con su familia, a compartir en el amor y la felicidad.

¡Felicidades! Chávez vive, independencia y patria socialista. Buenas noches.